

¿Quién informa sobre Europa? Estructura y transformación del cuerpo de corresponsales en Bruselas (2002-2024)

Concepción Lozano-MartínezUniversidad San Pablo-CEU **Tamara Vázquez-Barrio**Universidad San Pablo-CEU <https://dx.doi.org/10.5209/esmp.108600>

Recibido: 24 de marzo de 2026 • Aceptado: 1 de junio de 2026

ES Resumen. Este estudio examina la evolución del perfil estructural del cuerpo de corresponsales acreditados ante las instituciones de la Unión Europea entre 2002 y 2024, así como su relación con la implicación ciudadana en el proyecto comunitario. A partir de una base de datos original de periodistas en Bruselas, se analizan variables como el género, el tipo de medio y la nacionalidad, junto con la densidad informativa por país, medida a través de la proporción de corresponsales respecto a la población de cada Estado miembro. Estos datos se ponen en relación con indicadores de interés ciudadano por los asuntos europeos y con la participación en las elecciones al Parlamento Europeo de 2024. Los resultados muestran un crecimiento sostenido, pero asimétrico, del número de corresponsales acreditados en Bruselas en las últimas dos décadas. Se observa una clara concentración de corresponsales en países con mayor peso mediático, económico y demográfico, así como en el propio país anfitrión. Esta diferencia indica que la capacidad de acceso y cobertura de la política europea depende en gran medida de las estructuras de los sistemas mediáticos nacionales, lo que contribuye a una integración desigual de los asuntos europeos en las agendas informativas y, en consecuencia, a la fragmentación del espacio público europeo. El análisis también evidencia una transformación progresiva del ecosistema mediático hacia un modelo híbrido, en el que coexisten medios tradicionales con nuevos actores digitales. Desde la perspectiva de género, se observa una mejora en la presencia femenina, aunque persisten desigualdades estructurales. Finalmente, los resultados apuntan a una relación parcial entre densidad informativa e implicación ciudadana, condicionada por factores políticos, institucionales y contextuales.

Palabras clave: Corresponsales extranjeros, Unión Europea, Bruselas, periodismo internacional, espacio público europeo.

ENG Who Reports on Europe? Structure and Transformation of the Corps of Correspondents in Brussels (2002-2024)

Abstract. This study examines the evolution of the structural profile of correspondents accredited to the institutions of the European Union between 2002 and 2024, as well as its relationship with citizen engagement in the European project. Based on an original database of journalists in Brussels, the analysis considers variables such as gender, type of media outlet, and nationality, together with informational density by country, measured as the proportion of correspondents relative to the population of each Member State. These data are linked to indicators of public interest in European affairs and to participation in the 2024 European Parliament elections. The results show a sustained but asymmetrical growth in the number of accredited correspondents in Brussels over the past two decades. There is a clear concentration of correspondents in countries with greater media, economic, and demographic weight, as well as in the host country itself. This disparity indicates that access to and coverage of European politics largely depend on the structures of national media systems, contributing to an uneven integration of European issues into news agendas and, consequently, to the fragmentation of the European public sphere. The analysis also reveals a gradual transformation of the media ecosystem toward a hybrid model in which traditional media coexist with new digital actors. From a gender perspective, there has been an improvement in female representation, although structural inequalities persist. Finally, the findings point to a partial relationship between informational density and citizen engagement, conditioned by political, institutional, and contextual factors.

Keywords: Foreign correspondents, European Union, Brussels, international journalism, European public sphere.

Cómo citar: Lozano-Martínez, M. C. y Vázquez-Barrio, T. (2026). ¿Quién informa sobre Europa? Estructura y transformación del cuerpo de corresponsales en Bruselas (2000-2024). *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 32(3), 633-647. <https://dx.doi.org/10.5209/esmp.108600>

1. Introducción

La información sobre la Unión Europea constituye un elemento central en la articulación del espacio público europeo y en la formación de la opinión pública en los Estados miembros. A diferencia de los sistemas políticos nacionales, donde la proximidad institucional facilita el acceso a la información, el sistema político europeo presenta una elevada complejidad organizativa, un funcionamiento multinivel y una marcada diversidad lingüística y cultural. Estas características refuerzan el papel de los medios de comunicación como intermediarios necesarios entre las instituciones comunitarias y la ciudadanía. En este proceso, los corresponsales acreditados en Bruselas desempeñan una función estratégica, ya que actúan como mediadores informativos entre unas instituciones supranacionales complejas y las audiencias nacionales. Desde la capital comunitaria, estos profesionales seleccionan, interpretan y contextualizan decisiones políticas, normativas y económicas que afectan a más de 450 millones de ciudadanos (Comisión Europea, 2025) y contribuyen a configurar la visibilidad pública de los asuntos europeos y su relevancia en las agendas nacionales.

Pese a su importancia para el funcionamiento democrático de la Unión Europea, el perfil profesional de los corresponsales en Bruselas ha recibido una atención limitada en la investigación académica. Esta carencia resulta significativa si se considera que Bruselas alberga uno de los principales centros de producción informativa sobre política internacional y concentra uno de los mayores contingentes de periodistas acreditados del mundo conocido como «Brussels press corps». Este colectivo se caracteriza por su diversidad geográfica, su alto grado de especialización y su interacción permanente con las instituciones europeas, lo que lo sitúa en una posición privilegiada dentro del sistema informativo europeo (Terzis y Harding, 2014). Su labor resulta esencial para la circulación de información sobre la Unión Europea y para la construcción de narrativas mediáticas que conectan el nivel supranacional con los marcos interpretativos nacionales.

A la luz de lo expuesto, la principal aportación de este estudio consiste en ofrecer un análisis longitudinal original del perfil estructural del cuerpo de corresponsales acreditados en Bruselas. Asimismo, el trabajo establece una relación entre estas transformaciones y diversos indicadores de implicación ciudadana en el proyecto europeo. De este modo, no solo amplía el conocimiento sobre la configuración y evolución del sistema informativo europeo, sino que también aporta evidencia relativa al debate sobre la conexión entre la producción mediática y la participación ciudadana en el contexto de la Unión Europea.

El análisis de este colectivo resulta especialmente pertinente en el actual escenario de transformación del periodismo, caracterizado por la digitalización, la reconfiguración de los modelos de negocio y la diversificación de los actores mediáticos. Estas dinámicas han alterado las condiciones de producción informativa y abren nuevas líneas de investigación en torno al perfil de los profesionales que cubren la actualidad europea, así como a su posible influencia en los procesos de percepción, valoración e implicación ciudadana en los asuntos comunitarios.

2. Marco teórico

2.1. El espacio público europeo y la intermediación periodística

La configuración de un espacio público europeo constituye uno de los retos estructurales del proceso de integración comunitaria. Este espacio no se articula exclusivamente a través de la arquitectura institucional, sino también mediante la circulación transnacional de información, la mediación periodística y la construcción discursiva de debates públicos en los Estados miembros (Habermas, 2001; Trenz, 2008). A diferencia de los espacios públicos nacionales, históricamente estructurados en torno a marcos lingüísticos y culturales relativamente homogéneos, la esfera pública europea se caracteriza por la coexistencia de múltiples lenguas, tradiciones mediáticas y culturas políticas. Esta heterogeneidad dificulta la consolidación de un debate público común y refuerza el papel de los medios de comunicación como intermediarios entre instituciones supranacionales complejas y una ciudadanía que interpreta la realidad política desde marcos nacionales. En este proceso de intermediación, los corresponsales desempeñan un papel central.

El corresponsal es el periodista especializado que cubre acontecimientos desde un lugar distinto a la redacción central, generalmente en el extranjero, y cuya función consiste en observar, interpretar y transformar la realidad local en un producto informativo adaptado a las audiencias del medio al que representa (Reig, 2011). En el ecosistema mediático internacional, los corresponsales actúan como intermediarios entre los acontecimientos que tienen lugar en contextos lejanos y las audiencias nacionales, ya que interpretan y contextualizan la información para hacerla comprensible dentro de marcos culturales y mediáticos específicos (Hamilton y Jenner, 2004).

Esta función adquiere una relevancia particular en el caso de los corresponsales acreditados en Bruselas, enviados por su medio para cubrir de forma permanente o regular la actividad de las instituciones comunitarias. Su labor no se limita a transmitir información internacional, sino que implica una mediación política y cultural que contribuye a filtrar, interpretar y recontextualizar los procesos europeos para su audiencia (Baisnée, 2003).

La literatura ha señalado la existencia de un déficit comunicativo estructural en la Unión Europea, caracterizado por la escasa visibilidad de los asuntos comunitarios en las agendas mediáticas nacionales, la fragmentación de la cobertura informativa y la dificultad para construir narrativas comprensibles para el público general (Brüggemann y Schulz-Forberg, 2009; De Vreese, 2007). Esta situación resulta especialmente relevante si se considera la creciente influencia de la Unión Europea en ámbitos normativos, políticos y económicos de los Estados miembros. En este escenario, la intermediación periodística desempeña una función central en la construcción de la legitimidad pública del proyecto europeo.

2.2. Gatekeeping, agenda setting y framing en la construcción mediática de la política europea

La cobertura informativa de la Unión Europea puede analizarse a partir del marco teórico del *gatekeeping*,

que explica cómo el proceso informativo se configura mediante una serie de decisiones selectivas tomadas por los periodistas y las organizaciones mediáticas (Shoemaker y Vos, 2009; White, 1950). Estas decisiones están condicionadas por rutinas profesionales, estructuras organizativas y expectativas de la audiencia, pero también por las características sociodemográficas y profesionales de los propios periodistas, que influyen en los criterios de selección de los temas y en los enfoques informativos adoptados. En conjunto, estos factores determinan qué acontecimientos acceden al espacio público y cuáles permanecen invisibles (Baisnée, 2003; Legrave, 2011), y contribuyen así a establecer las jerarquías informativas y a definir el grado de visibilidad pública de los asuntos europeos.

Entre las características sociodemográficas del colectivo de corresponsales, el género constituye una dimensión especialmente relevante. La investigación sobre género y periodismo ha documentado la persistencia de desigualdades estructurales en el acceso a la profesión, las trayectorias laborales y las condiciones de trabajo, a pesar del aumento progresivo de la presencia femenina en el sector (Chambers *et al.*, 2004). Aunque en las últimas décadas se ha producido una mayor incorporación de mujeres al periodismo, estas están infrarrepresentadas en determinadas áreas y posiciones profesionales (Peña-Fernández *et al.*, 2022), particularmente en aquellas vinculadas a la cobertura internacional (North, 2016). Estas desigualdades se han explicado frecuentemente a partir del concepto de *glass ceiling*, que describe la existencia de barreras estructurales que dificultan el acceso de las mujeres a puestos de mayor prestigio y responsabilidad dentro de las organizaciones mediáticas (Global Media Monitoring Project, 2020). La corresponsalía internacional, debido a las exigencias de movilidad, estabilidad laboral y especialización que implica, constituye uno de los ámbitos donde estas limitaciones han persistido con mayor intensidad.

Desde una perspectiva comunicativa, la composición sociodemográfica de las redacciones no constituye únicamente una cuestión de equidad profesional, sino que también tiene implicaciones directas en la producción informativa. Diversas investigaciones han mostrado que las características sociales de los periodistas influyen en la selección de temas, los enfoques narrativos y las prioridades informativas (Hanitzsch y Hanusch, 2012). En este sentido, analizar la presencia y el papel del género entre los corresponsales que cubren la Unión Europea resulta relevante no solo para comprender las dinámicas profesionales del periodismo internacional, sino también para examinar cómo se construye mediáticamente la realidad política y social europea.

Junto a estas variables sociodemográficas, también intervienen factores profesionales y contextuales relacionados con las características de los medios y los entornos nacionales en los que operan los periodistas. El tipo de medio de comunicación condiciona los criterios editoriales, las rutinas productivas y los recursos disponibles para la cobertura internacional. Las diferencias entre prensa, radio, televisión o medios digitales, así como entre medios públicos y privados, pueden influir en las prioridades

informativas y en los enfoques adoptados en la cobertura de los asuntos europeos.

La nacionalidad o el país de origen del medio constituye otro factor relevante en la selección informativa. La literatura sobre criterios de noticiabilidad ha señalado que la proximidad geográfica, política o cultural es uno de los elementos que más influyen en la selección y jerarquización de las noticias. En el caso de la Unión Europea, esta proximidad favorece que los corresponsales prioricen aquellos acontecimientos que guardan una relación más directa con el contexto político o social de su país de origen, lo que puede generar diferencias en la visibilidad y el tratamiento de los asuntos europeos entre los distintos Estados miembros.

Este proceso de selección no solo determina qué temas europeos reciben mayor cobertura mediática, sino que también influye en la forma en que estos se incorporan al debate público nacional. Desde la perspectiva de la *agenda setting*, los medios no se limitan a informar sobre la realidad política, sino que contribuyen a configurar la percepción pública de la relevancia de los temas (McCombs y Shaw, 1972). En este sentido, los corresponsales desempeñan un papel clave al seleccionar determinados asuntos de la agenda comunitaria y establecer vínculos entre estos y las dinámicas políticas nacionales. De este modo, su labor no solo condiciona la visibilidad mediática de los asuntos europeos, sino también la manera en que la ciudadanía percibe y comprende la política de la Unión Europea.

Asimismo, la mediación periodística incorpora una dimensión interpretativa que resulta clave para comprender cómo los asuntos europeos adquieren significado en el espacio público. La teoría del *framing* permite analizar este proceso como una construcción narrativa mediante la cual los medios seleccionan y organizan la información desde determinadas perspectivas interpretativas (Entman, 1993). En el caso de la Unión Europea, esta dinámica se manifiesta frecuentemente a través de la nacionalización de la información, mediante la cual los acontecimientos comunitarios se presentan en función de sus implicaciones para los contextos nacionales. Esta lógica facilita la comprensión de un sistema institucional complejo, pero al mismo tiempo puede limitar el desarrollo de una esfera pública genuinamente europea (De Vreese, 2007; Trenz, 2008).

2.3. Información mediática, interés y participación en los asuntos europeos

La disponibilidad y visibilidad de la información política constituye un factor central en la relación entre la ciudadanía y los sistemas políticos. La investigación en comunicación política ha demostrado que la exposición a contenidos informativos influye en los niveles de conocimiento político, en el interés por los asuntos públicos y en la participación ciudadana (Delli Carpini y Keeter, 1996; Norris, 2000).

En el caso de la Unión Europea, esta dimensión adquiere una relevancia particular debido a la menor visibilidad de los asuntos europeos en comparación con la política nacional. Diversos estudios han mostrado que la cobertura mediática contribuye a aumentar el conocimiento ciudadano sobre la Unión Europea y a reforzar el interés por sus procesos políticos (De Vreese y Boomgaarden, 2006).

La investigación también ha señalado la existencia de una relación entre la información política y la participación electoral. La exposición a la información reduce los costes cognitivos asociados a la participación y aumenta la probabilidad de implicación política (Norris, 2000; Schuck *et al.*, 2013). Este aspecto resulta especialmente relevante en el ámbito europeo, donde la participación electoral ha sido tradicionalmente inferior a la registrada en elecciones nacionales. No obstante, esta relación depende también de factores institucionales, culturales y contextuales que condicionan la forma en que la ciudadanía interpreta la información política (Van der Brug y Van der Eijk, 2007). En este sentido, el análisis de la estructura informativa que sostiene la cobertura de la Unión Europea permite comprender mejor las condiciones que influyen en el interés ciudadano y en su participación política.

3. Objetivos y metodología

3.1. Objetivos

Este estudio persigue un doble objetivo: 1) analizar la evolución estructural del perfil profesional de los corresponsales de los Estados miembros de la Unión Europea acreditados ante las instituciones europeas entre 2002 y 2024; y 2) Explorar su posible relación con los niveles de interés ciudadano y participación política europea en los distintos Estados miembros. A partir de estos objetivos generales, se establecen los siguientes objetivos específicos:

1. Describir la evolución cuantitativa del número total de corresponsales acreditados en Bruselas entre 2000 y 2022.
2. Analizar las transformaciones del perfil de género dentro del cuerpo de corresponsales acreditados.
3. Determinar los cambios en el modelo de relación profesional (*freelance* vs. *periodista de plantilla*) a lo largo del periodo de estudio.
4. Clasificar los medios de origen por tipo y país.
5. Examinar la relación entre la densidad de corresponsales por país y el nivel de interés del ciudadano en los asuntos europeos.
6. Examinar la posible relación entre la densidad de corresponsales, la implicación electoral de la ciudadanía y el peso político de los Estados miembros en la toma de decisiones de la Unión Europea, considerando indicadores como la población y el sistema de votación en el Consejo.

3.2. Metodología

Este estudio consiste en un análisis cuantitativo, descriptivo y longitudinal del registro oficial de medios acreditados ante las instituciones de la Unión Europea en Bruselas. Este registro institucional, mantenido por los servicios de prensa de las instituciones europeas, es la principal fuente de datos sobre medios en la UE y está disponible de forma sistemática desde el año 2002, lo que justifica la elección del año inicial del periodo temporal analizado. Esta limitación práctica se convierte, a su vez, en una oportunidad analítica, ya que 2002 se sitúa inmediateamente antes de la gran ampliación de la Unión Europea en 2004, lo que permite establecer una línea de base previa a un cambio estructural significativo

en la configuración política, institucional y mediática del espacio europeo. El estudio se extiende hasta 2024 para ofrecer una fotografía actualizada del ecosistema mediático en un contexto marcado por la digitalización y la transformación de los modelos de producción y consumo informativo. El amplio periodo analizado permite examinar la evolución del colectivo de corresponsales en un escenario atravesado por profundas transformaciones, como la digitalización del periodismo, la crisis económica de 2008, la pandemia de Covid-19 y la consolidación de nuevos modelos de producción informativa.

La primera fase de la investigación consistió en la recopilación sistemática de los ficheros originales facilitados por el servicio de comunicación de la Comisión Europea. Estos archivos, en formato Excel, incluían datos agregados y desagregados por año, país de origen del medio, tipo de medio, modelo de relación profesional y género de los corresponsales acreditados. Durante esta fase se detectaron diversas inconsistencias derivadas de la heterogeneidad en los criterios de clasificación utilizados en distintos periodos. En particular, la variable de género presentaba una categorización basada en el estado civil de las mujeres, en el que se diferenciaba entre distintas denominaciones que no resultaban pertinentes para los objetivos del estudio. Por ello, se llevó a cabo un proceso de depuración y recodificación en el que se unificaron estas categorías en una única variable analítica. Asimismo, se identificaron problemas de coherencia estructural, ausencia de estandarización en algunos registros y lagunas puntuales en determinados años, lo que requirió una revisión manual y una limpieza exhaustiva de los datos para garantizar su consistencia y comparabilidad longitudinal.

En una segunda fase, los datos fueron transformados en un formato estructurado y analíticamente tratable mediante su migración a una base de datos relacional desarrollada en Microsoft Access. Este proceso permitió normalizar la información, establecer relaciones entre variables y reorganizar los registros en tablas estructuradas según criterios homogéneos. Se procedió a la clasificación de los corresponsales por país, pertenencia o no a la Unión Europea, tipo de medio y modelo de relación profesional. Asimismo, se estandarizaron las denominaciones originales y se tradujeron determinados campos para facilitar su análisis.

Se incorporó solo la información relevante para el análisis y se excluyeron los registros no pertinentes, como los referentes a medios de países no comunitarios. El modelo de datos se organizó en tablas maestras y tablas relacionales enlazadas mediante claves únicas, lo que permite ejecutar consultas (*queries*) flexibles capaces de recuperar, combinar o agregar la información según las necesidades del análisis (Tabla 1). Una vez obtenidos los resultados mediante estas consultas —por ejemplo, el número de corresponsales por país y año, desagregado por sexo o tipo de medio—, los datos se exportaron a Excel para su tratamiento final: ordenación, cálculo de estadísticas descriptivas y elaboración de gráficos. Este enfoque garantiza una trazabilidad completa desde los datos brutos hasta las tablas analíticas finales.

Tabla 1. Tipos de preguntas relevantes para el análisis de los datos de la CE.

Tipo de pregunta	Descripción	Ejemplo aplicado en el estudio
Recuperación básica de datos	Solicitar información concreta contenida en las tablas.	«Dame todos los corresponsales de cada país de la UE por año».
Agregación de información	Sumar o combinar variables para generar nuevos indicadores.	Calcular el total de corresponsales hombres/ mujeres por país y año.
Cruce entre tablas	Relacionar información de distintas tablas mediante sus claves.	Unir datos de países con los registros estadísticos de correspondencia.
Filtrado	Seleccionar solo los casos que cumplen ciertas condiciones.	Mostrar solo países pertenecientes a la UE.
Ordenación	Organizar los resultados según criterios específicos.	Ordenar por país y, dentro de cada país, por año.
Exportación para análisis	Preparar los datos para tratamiento estadístico posterior.	Generar una hoja Excel para elaborar gráficos y promedios.

Fuente: elaboración propia.

La unidad de análisis de este estudio es el o la periodista acreditado permanentemente en Bruselas. Se excluyen las acreditaciones temporales concedidas a enviados especiales para eventos puntuales, lo que permite centrar el estudio en el núcleo estable del «Brussels press corps» y en aquellos profesionales dedicados de forma continuada a la cobertura informativa de las instituciones europeas. La base de datos permite además distinguir entre corresponsales contratados en plantilla y periodistas *freelance*, así como identificar variables clave como el género, el tipo de medio y el país de origen. Otra distinción importante en la base de datos se refiere a lo que la Comisión Europea establece como «profesionales» o «solo periodistas». Mientras que los periodistas acreditados son aquellos profesionales que ejercen funciones periodísticas sustantivas —reportar, análisis, edición y producción de contenidos informativos—, la categoría más amplia de «profesionales acreditados» incluye técnicos audiovisuales, fotógrafos, operadores de cámara, productores y personal de soporte logístico que, aunque esenciales para la producción mediática, no desempeñan roles editoriales. Esta taxonomía, gestionada por el Servicio del Portavoz de la Comisión, no es meramente administrativa: refleja una concepción normativa del periodismo —al menos en la concepción del corresponsal en el modelo europeo continental— como actividad profesional específica, diferenciada de la producción técnica audiovisual. En Bruselas, sede donde trabajan los profesionales de los medios de comunicación, es más relevante esta diferenciación ya que el trabajo del redactor, puramente así especificado, se diferencia de las tareas que realizan una multitud de especialistas de la información que no tienen que ver con el ejercicio del corresponsal. Esta precisión metodológica es crucial para evaluar con rigor la verdadera dimensión del cuerpo de corresponsales que cubren las instituciones europeas. En Bruselas, donde la digitalización y la convergencia mediática han multiplicado el número de profesionales técnicos necesarios para cada operación de cobertura, fundamentalmente desde la irrupción de las nuevas tecnologías desde el año 2000 hasta la actualidad, esta distinción permite identificar con precisión quiénes son los actores que efectivamente generan la narrativa

europea y ejercen funciones de mediación entre las decisiones políticas comunitarias y las audiencias nacionales.

Con el fin de analizar la relación entre la estructura del cuerpo de corresponsales y el interés ciudadano por los asuntos europeos, se incorporaron datos procedentes de otras fuentes institucionales. En concreto, se utilizaron los indicadores del Eurobarómetro relativos al interés por la Unión Europea y la participación electoral en las elecciones europeas (Parlamento Europeo, 2024, 2025), así como datos demográficos de los Estados miembros procedentes de Eurostat (Comisión Europea, 2025). Estos datos permitieron calcular indicadores comparativos como la densidad de corresponsales por país y establecer relaciones entre la presencia mediática en Bruselas y variables de interés y participación política.

Desde el punto de vista de la validez, el uso de fuentes institucionales oficiales garantiza la solidez empírica del estudio. No obstante, deben señalarse dos limitaciones. En primer lugar, el análisis se centra en los corresponsales acreditados formalmente y no incluye a periodistas que cubren la Unión Europea desde otras ubicaciones. En segundo lugar, los datos no permiten medir directamente la intensidad ni el contenido de la cobertura informativa. A pesar de estas restricciones, el conjunto de datos proporciona una base empírica robusta para analizar la evolución estructural del «Brussels press corps» y su papel en la intermediación mediática europea.

4. Resultados

Los resultados se organizan en dos niveles. En primer lugar, se ofrece un análisis global del conjunto de profesionales acreditados para contextualizar la dimensión del «Brussels press corps». En segundo lugar, el estudio se centra específicamente en los corresponsales, es decir, en los periodistas especializados que cubren acontecimientos desde el extranjero, y cuya función consiste en observar, interpretar y transformar la realidad local en un producto informativo adaptado a las audiencias del medio al que representa (Reig, 2011), identificados en el registro oficial de la Comisión Europea como «solo periodistas».

4.1. Análisis global del conjunto de profesionales acreditados en Bruselas (2002-2024)

Entre 2002 y 2024 se registraron 19 283 acreditaciones por año procedentes de 84 países (41 europeos y 43 no europeos). Es importante precisar que la unidad de análisis es la acreditación por persona y año, de modo que un mismo profesional puede aparecer contabilizado en varios años consecutivos. El registro incluye perfiles diversos —periodistas, técnicos, operadores de cámara o fotógrafos—, sin distinción específica por tipo de función.

La mayoría de los acreditados procede de los Estados miembros de la Unión Europea, que concentran el 82,5 % del total (15 912 acreditaciones). A estos les siguen otros países europeos, con el 8,7 % (1 671) y el resto del mundo, con el 8,8 % (1 700). Por continentes, encontramos que Asia es el más representado, con aproximadamente 828 profesionales acreditados en todo el periodo, seguido de América (412), países euroasiáticos (327) y África (123).

En términos geográficos, la distribución muestra una fuerte concentración en Bélgica (5 563 profesionales acreditados) sede de las principales instituciones comunitarias. A continuación, destacan Alemania (2 307), Francia (1 553), España (1 338) e Italia (1 101). No es casual que varios de estos países —Bélgica, Francia, Italia y Alemania— sean miembros fundadores de la Unión, lo que apunta a una continuidad en su centralidad política y mediática.

El cuerpo de prensa incluye también una presencia relevante de países no pertenecientes a la Unión Europea, lo que evidencia la proyección internacional de Bruselas como centro informativo. Entre los países terceros con mayor representación destacan Reino Unido (1 145 acreditaciones) —pese a su salida de la Unión—, China (413) y Estados Unidos (325), lo que confirma el interés de actores mediáticos globales por el proceso decisorio europeo.

En cuanto a la evolución temporal, el número de profesionales acreditados muestra una tendencia general de crecimiento entre 2002 y 2014 (sube de 261 a 1 137 acreditaciones), año en el que se alcanza el máximo histórico. A partir de entonces, se observa una fase de ajuste seguida de cierta estabilización en torno a los 900 profesionales en los años más recientes. Este patrón refleja tanto transformaciones en el sistema mediático como cambios en el propio proceso de integración europea.

La presencia de profesionales de países no miembros ha crecido de forma más moderada —con 330 acreditaciones en 2024—, aunque de manera sostenida desde finales de la década de 2000.

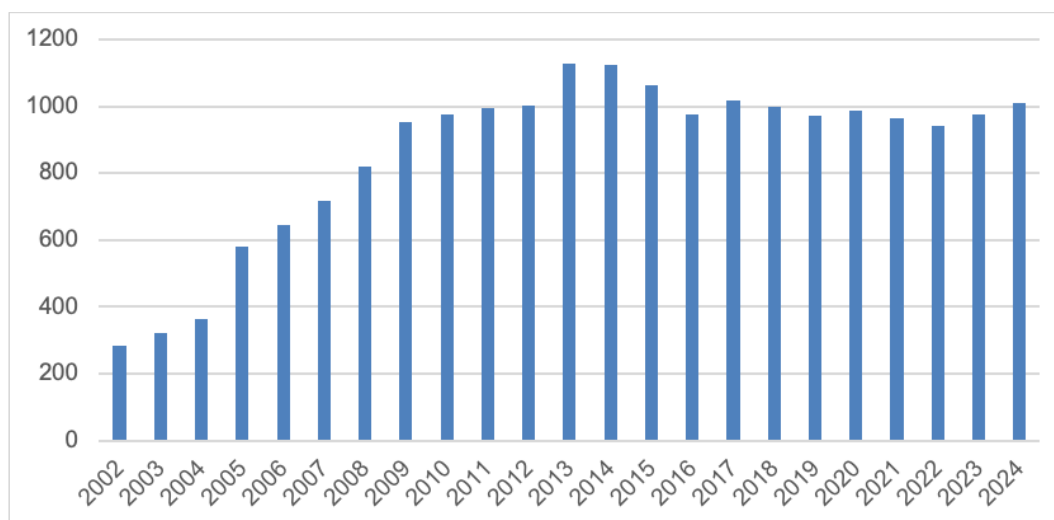
La distribución es altamente desigual. Aproximadamente el 90 % se concentra en cinco países —Bélgica, Alemania, Francia, Italia y España—, lo que pone de manifiesto importantes asimetrías estructurales en la intermediación informativa europea.

4.2. Análisis específico de los corresponsales europeos

4.2.1. Evolución del número de corresponsales en Bruselas

El colectivo de corresponsales acreditados en Bruselas ha experimentado una expansión significativa a lo largo del periodo analizado, aunque no exenta de fluctuaciones. En 2002, el grupo estaba compuesto por aproximadamente 200 periodistas, cifra que aumentó de forma sostenida hasta alcanzar 824 en 2013. Desde entonces, se observa un ligero descenso hasta situarse en 784 en 2024. A pesar de esta reducción reciente, el número actual de corresponsales es más de tres veces superior al registrado a comienzos del periodo (+329,5 %). Este crecimiento estructural se vincula, en gran medida, al proceso de ampliación de la Unión Europea, que entre 2002 y 2024 incorporó 13 nuevos Estados miembros.

Gráfico 1. Evolución anual del número de periodistas acreditados.



Fuente: elaboración propia.

Tal y como se observa en el Gráfico 1, uno de los rasgos más significativos que se desprende del análisis longitudinal es la concentración de acreditacio-

nes en 2014, que representa un punto de inflexión en la evolución reciente del «Brussels press corps». Este incremento puede explicarse por la confluencia

de factores políticos, electorales y geopolíticos que situaron a la Unión Europea en el centro de la agenda informativa internacional.

En primer lugar, las elecciones al Parlamento Europeo de 2014 introdujeron por primera vez el sistema de los *Spitzenkandidaten*, mediante el cual los principales partidos políticos europeos presentaron candidatos a la presidencia de la Comisión Europea. Este mecanismo reforzó la dimensión política y personalizada del proceso electoral, lo que incrementó su visibilidad mediática y generó un mayor seguimiento periodístico tanto de la campaña como de las negociaciones posteriores que culminaron con el nombramiento de Jean-Claude Juncker como presidente de la Comisión. Además, el avance de fuerzas euroescépticas y populistas en varios Estados miembros (Boëne, 2024) contribuyó a intensificar el interés informativo, al interpretarse las elecciones como un indicador del rumbo político de la integración europea.

En segundo lugar, la crisis de Ucrania y la anexión de Crimea por parte de Rusia en 2014 reforzaron el papel de Bruselas como centro de decisión política internacional. La respuesta coordinada de la Unión Europea, especialmente en forma de sanciones económicas y medidas diplomáticas, situó a las instituciones comunitarias en el foco de la cobertura mediática global.

Asimismo, este periodo coincidió con la fase final de la crisis del euro y el proceso de redefinición de la gobernanza económica europea, tras la creación del Mecanismo Europeo de Estabilidad y la aplicación de diversas políticas de ajuste. Este contexto generó un elevado nivel de escrutinio mediático sobre las decisiones económicas adoptadas por las instituciones comunitarias.

Finalmente, la transición institucional entre la Comisión presidida por José Manuel Durão Barroso y la

nueva Comisión Juncker contribuyó a intensificar la cobertura informativa, en un momento clave de redefinición estratégica del proyecto europeo.

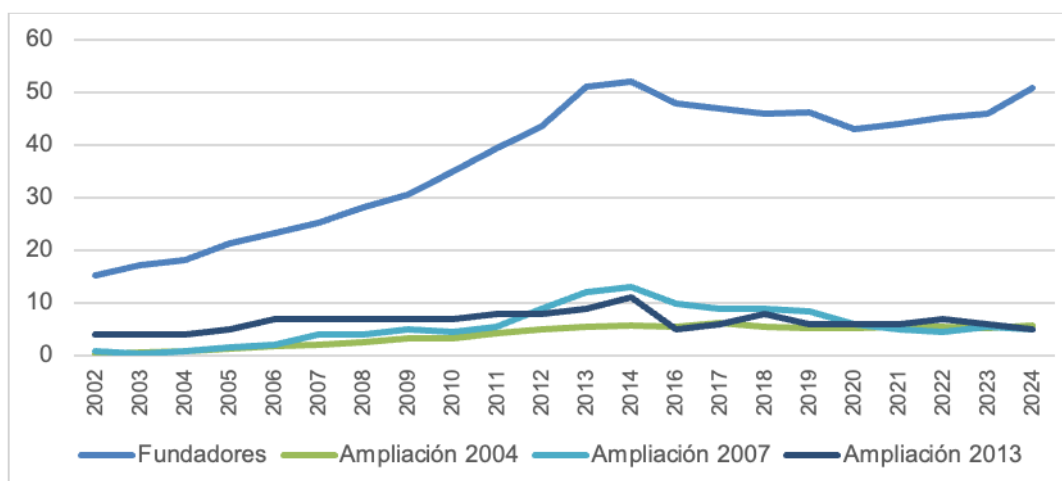
La coincidencia de estos factores explica el máximo histórico de corresponsales acreditados en torno a 2014 y confirma la estrecha relación entre el nivel de presencia mediática en Bruselas y la centralidad política de la Unión en la agenda internacional. Tras este periodo, el número de corresponsales experimenta un descenso progresivo, vinculado a la normalización del contexto político y a las transformaciones estructurales del sector mediático, así como a la creciente dependencia de corresponsales itinerantes y la adopción de modelos de cobertura más flexibles basados en el uso de recursos digitales.

4.2.2. Nacionalidad de los corresponsales

La distribución por país de origen indica que la mayoría de los corresponsales procede de Estados miembros con sistemas mediáticos consolidados. Bélgica registra el mayor número, lo que se relaciona con su condición de sede de las instituciones europeas y la presencia de medios con base operativa en Bruselas. En 2024, contaba con 221 corresponsales, el 28 % de los 784 procedentes de Estados miembros. Le siguen Francia (112), Alemania (93), Italia (75) y España (71).

Estos resultados sugieren que la distribución de corresponsales por país de origen responde a la interacción de varios factores estructurales. En primer lugar, la centralidad institucional de Bélgica desempeña un papel determinante. Su condición de sede de las principales instituciones europeas, junto con la presencia de medios con base operativa en Bruselas, explica una concentración de corresponsales muy superior a la que correspondería a su tamaño.

Gráfico 2. Media de corresponsales acreditados por grupo de adhesión.



Fuente: elaboración propia.

En segundo lugar, la fortaleza y el grado de internacionalización de los sistemas mediáticos, junto con la tradición de corresponsalía internacional, emergen como factores clave. Países como Francia, Alemania o Bélgica cuentan con una presencia

histórica en Bruselas desde las primeras fases de la integración europea, lo que ha favorecido la consolidación de redes profesionales, acceso a fuentes y rutinas informativas estables. Esta continuidad se refleja en la evolución longitudinal: Bélgica,

Francia, Alemania, España o Países Bajos han duplicado —e incluso triplicado en el caso francés— su número de corresponsales desde 2002, lo que evidencia la reproducción de estas estructuras a lo largo del tiempo.

Asimismo, el momento de adhesión a la Unión Europea introduce diferencias importantes (Gráfico 2). Los Estados fundadores y los incorporados antes de 2004 mantienen una posición dominante, con crecimiento sostenido hasta 2013, seguido de una fase de ajuste y posterior recuperación. Por el contrario, los países de ampliaciones más recientes muestran trayectorias más graduales y niveles de implantación más limitados. Este patrón sugiere que la presencia mediática en Bruselas se construye de forma acumulativa y está vinculada a la trayectoria de integración europea.

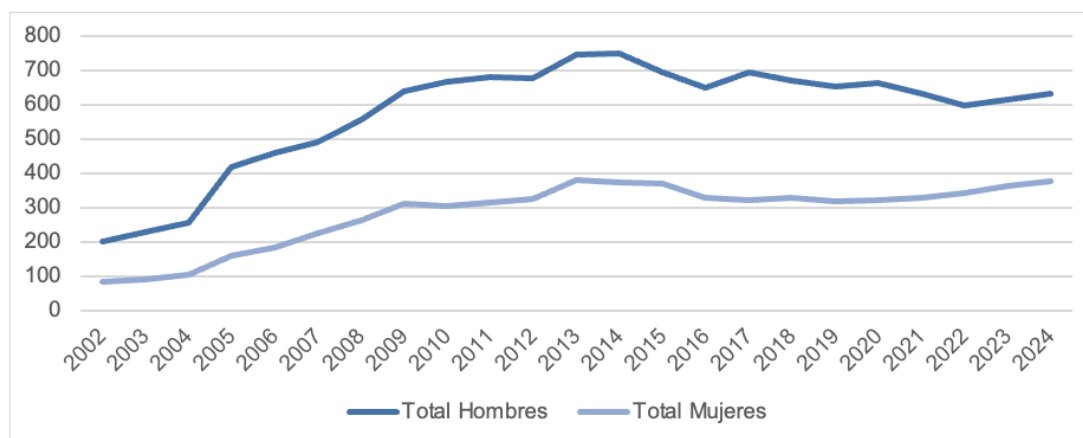
El tamaño demográfico aparece como un factor adicional que contribuye a explicar la elevada presencia de países como Francia, Alemania, Italia o España, en la medida en que se asocia a sistemas mediáticos más amplios. No obstante, su capacidad explicativa es limitada, como muestran las excepciones de Bélgica —con una presencia desproporcionada— y de países como Polonia, cuyo peso poblacional no se traduce en una implantación equivalente.

4.2.3. Distribución por género de los corresponsales acreditados en Bruselas

El análisis del cuerpo de corresponsales acreditados en Bruselas muestra una reducción limitada de la brecha de género. La proporción de mujeres ha pasado del 28 % en 2002 al 37 % en 2024, lo que indica una mejora gradual, pero insuficiente para alterar el predominio masculino. La persistencia de esta mayoría sugiere la existencia de barreras estructurales en el acceso y la consolidación de las mujeres en posiciones de corresponsalía internacional, un ámbito que sigue vinculado a trayectorias profesionales altamente exigentes y a lógicas organizativas poco permeables a la igualdad.

El aumento en términos absolutos —de 84 a 376 corresponsales mujeres— se produce en paralelo a la expansión del colectivo, lo que limita su impacto relativo. La evolución temporal (Gráfico 3) refuerza esta interpretación. El crecimiento más intenso entre 2002 y 2013 coincide con una fase de expansión del sistema mediático europeo y del propio cuerpo de prensa en Bruselas. Sin embargo, a partir de 2014, la desaceleración y posterior estabilización apuntan a un techo en la incorporación de mujeres, en un contexto de ajuste del sector y reducción de oportunidades profesionales.

Gráfico 3. Evolución del número de mujeres y hombres periodistas.



Fuente: elaboración propia.

Las diferencias entre países introducen un matiz relevante. Aunque la mayor presencia femenina se concentra en sistemas mediáticos consolidados —como Bélgica, Alemania, España o Francia—, no todos presentan el mismo grado de equilibrio. Algunos se aproximan a una distribución más paritaria, mientras que otros mantienen una clara sobrerrepresentación masculina, especialmente fuera de la Unión Europea. Este patrón sugiere que la evolución de la igualdad de género no depende únicamente de factores estructurales del mercado mediático, sino también de marcos institucionales, culturas profesionales y niveles de desarrollo de las políticas de igualdad en cada contexto nacional.

4.2.4. Composición del cuerpo de corresponsales por tipo de medio

El análisis de los medios acreditados en Bruselas entre 2002 y 2024 muestra una transformación del

ecosistema mediático europeo en línea con los procesos de digitalización (Gráfico 4). La televisión y la prensa continúan como los principales pilares de la corresponsalía, con un crecimiento sostenido hasta 2013 y una posterior estabilización. En 2024 concentran más de la mitad de las acreditaciones: 248 en televisión (26,3 %) y 202 en prensa (25,1 %), lo que confirma su papel predominante en la cobertura de la política comunitaria.

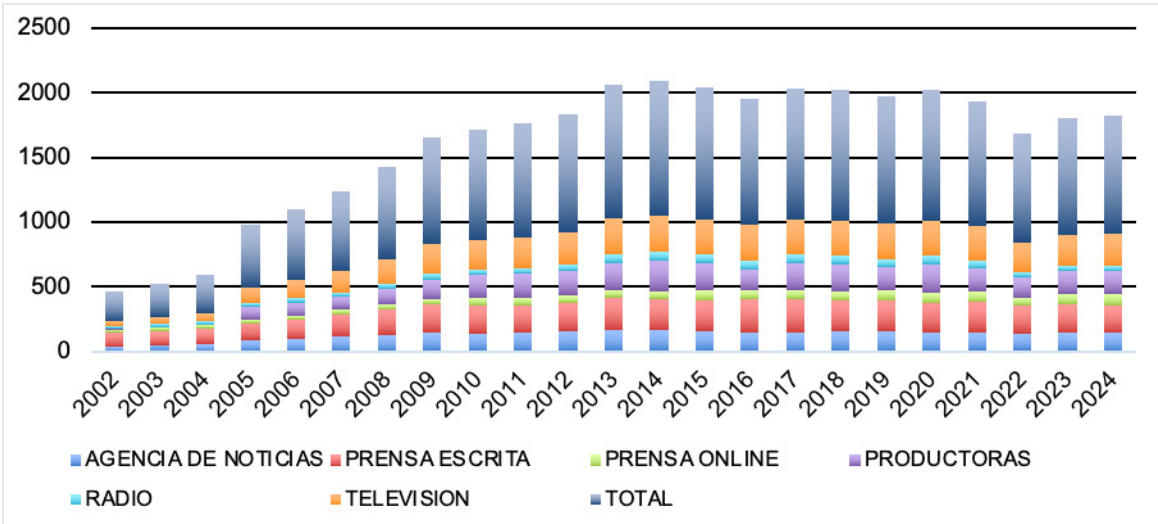
Junto a estos medios, destaca el crecimiento de las productoras audiovisuales desde mediados de los años 2000, que alcanzan 182 acreditaciones en 2024 (19 %). Este avance refleja la creciente centralidad del contenido audiovisual y la adaptación del sistema mediático a nuevos formatos de consumo. Los medios digitales, por su parte, muestran una expansión más gradual, con 89 acreditaciones en 2024, lo que evidencia una transición digital sostenida, aunque todavía subordinada a los formatos tradicionales.

Las agencias de noticias mantienen una presencia relevante, con 150 profesionales acreditados (16,3 %), en línea con su papel como intermediarias en la circulación de información a escala nacional e internacional.

Estos datos reflejan un modelo híbrido (Lecheler *et al.*, 2024) en el que coexisten corresponsales acreditados de los conocidos como *legacy media*, es decir, medios de comunicación tradicionales que mantienen sus rutinas periodísticas institucio-

nalizadas y funciones de *gatekeeping*, con nuevos actores digitales especializados al estilo de *Político* que han supuesto un cambio en la agenda informativa comunitaria. Sin suponer una ruptura tecnológica abrupta, la transformación del ecosistema mediático bruselese ha sido paulatina, los medios tradicionales han adaptado sus formatos y los nuevos digitales han logrado abrirse un espacio como referentes mediáticos sin sustituir a los medios ya establecidos.

Gráfico 4. Evolución acreditaciones por tipo de medio.



Fuente: elaboración propia.

4.3. Relación entre presencia mediática en Bruselas y participación política europea

Una vez analizada la evolución del cuerpo de corresponsales acreditados, este apartado examina la relación entre la presencia mediática nacional en Bruselas y dos indicadores de implicación ciudadana en

el proyecto europeo: el interés por los asuntos de la Unión Europea y la participación en las elecciones al Parlamento Europeo de 2024. Para ello, se han cruzado los datos de corresponsales y medios acreditados con indicadores demográficos de Eurostat y con los resultados del Eurobarómetro y del Parlamento Europeo correspondientes al mismo año (Tabla 2).

Tabla 2. Comparativa países interés asuntos europeos y densidad informativa.

	Países	Población	Corresponsales 2024	Nº medios	Aceptación UE	Participación electoral
AT	Austria	9,00	123	300	38	59,45
BE	Bélgica	11,70	281	300	50	89,01
BG	Bulgaria	6,80	6	200	50	38,78
CY	Chipre	0,90	4	350	33	72,50
CZ	República Checa	10,70	9	200	58	59,55
DE	Alemania	84,90	63	150	55	76,60
DK	Dinamarca	5,90	14	200	47	66,00
EE	Estonia	1,40	7	200	60	63,70
EL	Grecia	10,40	12	300	44	46,74
ES	España	48,60	71	200	47	49,34
FI	Finlandia	5,60	9	300	63	70,88
FR	Francia	68,40	76	150	43	52,49
HR	Croacia	3,90	5	300	53	51,25

	Países	Población	Corresponsales 2024	Nº medios	Aceptación UE	Participación electoral
HU	Hungría	9,60	6	200	60	43,98
IE	Irlanda	5,20	7	300	60	49,70
IT	Italia	59,20	75	120	53	63,84
LT	Lituania	2,80	5	300	68	52,00
LU	Luxemburgo	0,65	5	300	62	82,30
LV	Letonia	1,90	4	200	60	30,82
MT	Malta	0,54	3	200	67	72,82
NL	Países Bajos	17,60	36	150	73	56,00
PL	Polonia	38,30	15	200	52	40,60
PT	Portugal	10,40	9	200	55	36,53
RO	Rumania	19,00	12	200	44	51,13
SE	Suecia	10,40	16	250	74	51,74
SI	Eslovenia	2,10	5	200	65	41,42
SK	Eslovaquia	5,40	3	200	50	34,38

Fuente: elaboración propia.

Con el fin de mejorar la comparabilidad entre países con tamaños demográficos muy diferentes, se han construido dos indicadores analíticos: la densidad de corresponsales por millón de habitantes y la densidad de medios por millón de habitantes. Estos indicadores permiten evaluar la capacidad relativa de los sistemas mediáticos nacionales para mantener estructuras permanentes de cobertura informativa de las instituciones europeas.

4.3.1. Densidad informativa europea

Los resultados muestran una distribución desigual de la densidad informativa en Bruselas. Aunque los grandes Estados miembros –como Alemania, Francia, Italia o España– concentran el mayor número absoluto de corresponsales, su posición relativa desciende al considerar el tamaño de la población.

Los niveles más elevados de densidad informativa se registran en países como Bélgica, Luxemburgo, Irlanda, Dinamarca y Países Bajos (Tabla 3), lo que refleja una mayor capacidad para sostener corresponsalías permanentes. Bélgica constituye un caso singular por su condición de sede institucional de la Unión Europea.

Por el contrario, varios países de Europa central y oriental –como Rumanía, Bulgaria, Eslovaquia o República Checa– presentan niveles significativamente inferiores, en línea con las limitaciones estructurales de sus sistemas mediáticos. Los grandes Estados miembros se sitúan en posiciones intermedias en términos de densidad informativa, debido al efecto del tamaño demográfico, pese a su elevada presencia absoluta en Bruselas.

Tabla 3. Densidad informativa europea.

Nivel de densidad informativa	Características	Países
Alta densidad informativa	Más de dos corresponsales por millón de habitantes. Países con una fuerte presencia mediática en Bruselas y sistemas mediáticos con capacidad para mantener estructuras estables de corresponsalía europea.	Bélgica, Luxemburgo, Irlanda, Letonia, Eslovenia, Dinamarca, Austria.
Densidad informativa media	Entre uno y dos corresponsales por millón de habitantes. Sistemas mediáticos con presencia regular en Bruselas, aunque con una cobertura menos intensiva.	Países Bajos, Malta, Francia, Hungría, Portugal, Suecia, España, Estonia, Croacia, Italia, Grecia, Chipre, Alemania, Lituania, Finlandia.
Baja densidad informativa	Menos de un corresponsal por millón de habitantes. Países con menor presencia mediática en Bruselas y sistemas mediáticos con recursos más limitados para sostener corresponsalías permanentes.	Bulgaria, Eslovaquia, Polonia, República Checa, Rumanía.

Fuente: elaboración propia.

4.3.2. Densidad informativa y participación electoral europea

El cruce de indicadores (Tabla 4) apunta a una relación parcial entre mayor densidad informativa y niveles más altos de participación electoral, como se observa en países como Dinamarca, donde la cobertura de los asuntos europeos presenta un alto grado de institucionalización. No obstante, esta relación no es lineal. Algunos países con baja densidad informativa, como Malta o Chipre, registran niveles relativamente elevados de participación, mientras que otros con sistemas mediáticos relevantes y presencia destacada en Bruselas, como España o Italia, se sitúan por debajo de la media.

El caso de Bélgica y Luxemburgo introduce un matiz clave, ya que ambos combinan alta densidad informativa con elevados niveles de participación en contextos de voto obligatorio. Este factor condiciona significativamente la movilización electoral y limita la comparabilidad con el resto de países, lo que impide atribuir estos niveles exclusivamente a la visibilidad mediática. La participación electoral en la UE responde, por tanto, a una combinación de factores estructurales, en la que la densidad informativa desempeña un papel relevante, aunque no determinante.

Tabla 4. Densidad informativa, población y participación electoral.

Tipología	Características principales	Países representativos
Alta densidad informativa (> 2 corresponsales/millón hab.) y alta participación electoral (> 60 %)	Países con una elevada densidad de corresponsales en relación con su población y altos niveles de participación en las elecciones europeas. La cobertura mediática de los asuntos europeos está altamente institucionalizada y contribuye a una mayor visibilidad de la política comunitaria en el espacio público nacional.	Bélgica, Luxemburgo, Dinamarca.
Densidad informativa media (1-2 corresponsales/millón hab.) y participación electoral relativamente alta (≈ 45-65 %)	Grandes sistemas mediáticos con un número elevado de corresponsales en términos absolutos, aunque con una densidad relativa moderada debido al tamaño de su población. Estos países registran niveles de participación electoral cercanos o superiores a la media europea.	Alemania, Francia, Italia, España.
Densidad informativa media (1-2 corresponsales/millón hab.) y participación electoral intermedia (≈ 45-55 %)	Sistemas mediáticos con una presencia relativamente estable en Bruselas y niveles intermedios tanto de densidad informativa como de participación electoral en las elecciones europeas.	Austria, Países Bajos.
Baja densidad informativa (< 1 corresponsal/millón hab.) y baja participación electoral (< 45 %)	Países con una presencia limitada de corresponsales en Bruselas en relación con su población y menores niveles de participación electoral europea.	Bulgaria, Croacia, Eslovaquia, República Checa, entre otros países de Europa central y oriental.

Fuente: elaboración propia con datos Eurostat y PE.

4.3.3. Densidad informativa e interés declarado hacia los asuntos europeos

El cruce de indicadores muestra que la relación entre densidad informativa y aceptación de la Unión Europea es menos clara que en el caso de la participación electoral. Algunos países con alta densidad mediática, como Dinamarca, Irlanda o Luxemburgo, presentan también niveles elevados de aceptación hacia la UE, lo que sugiere una mayor integración mediática y política en el proyecto europeo. Sin embargo, esta relación no se reproduce de forma sistemática. Países

con alta densidad informativa, como Francia o Austria, registran niveles de aceptación relativamente más bajos, mientras que otros con densidad mediática reducida, como Polonia o Lituania, presentan niveles relativamente altos de apoyo a la Unión (Tabla 5).

Estos resultados indican que la aceptación o interés hacia los asuntos europeos depende de factores políticos, económicos y sociales más amplios, mientras que la presencia mediática parece tener una relación más directa con la visibilidad institucional y la movilización electoral que con las actitudes ciudadanas hacia el proyecto europeo.

Tabla 5. Densidad informativa e interés por asuntos europeos.

	Alta aceptación de la UE (≥ 50 %)	Baja aceptación de la UE (< 50 %)
Alta densidad informativa (> 1,5 corresponsales/millón hab.)	Bélgica, Luxemburgo, Irlanda, Dinamarca, Malta, Países Bajos, Portugal, Suecia, Letonia.	Austria, Francia, Hungría, Eslovenia.
Baja densidad informativa (< 1,5 corresponsales/millón hab.)	Alemania, Finlandia, Croacia, Italia, Lituania, Polonia, Bulgaria, Eslovaquia.	España, Grecia, Estonia, Chipre, República Checa, Rumanía.

Fuente: elaboración propia con datos PE.

5. Discusión

El análisis longitudinal del cuerpo de corresponsales acreditados en Bruselas entre 2002 y 2024 permite identificar transformaciones estructurales relevantes que reflejan tanto la evolución del sistema mediático europeo como los cambios en la centralidad política de la Unión Europea en el espacio público. Los resultados confirman, en primer lugar, que el «Brussels press corps» ha experimentado una expansión significativa en términos absolutos, aunque marcada por fases diferenciadas de crecimiento, estabilización y ajuste. Este patrón responde a la interacción entre factores institucionales, como las sucesivas ampliaciones de la Unión Europea, y factores estructurales del sistema mediático, especialmente la digitalización, la reestructuración empresarial y la progresiva flexibilización del trabajo periodístico.

Desde la perspectiva del *gatekeeping* (Shoemaker y Vos, 2009; White, 1950), el incremento del número de corresponsales implica una ampliación potencial de la capacidad de intermediación informativa entre las instituciones europeas y las audiencias nacionales. Sin embargo, esta expansión no se ha distribuido de forma homogénea, sino que ha reproducido las desigualdades estructurales entre los sistemas mediáticos nacionales. Los países con mayor peso demográfico, político y económico, junto con Bélgica como país anfitrión, concentran la mayor parte de los corresponsales, lo que confirma que la capacidad de producción informativa europea depende en gran medida de los recursos y la fortaleza de los sistemas mediáticos nacionales. Esta concentración refuerza la idea de que el espacio público europeo se articula fundamentalmente a través de mediaciones nacionales, en línea con los planteamientos de Trenz (2008) y Brüggemann y Schulz-Forberg (2009).

En cuanto a la estructura profesional, los resultados muestran la persistencia de modelos laborales relativamente estables, con una clara predominancia de corresponsales contratados frente a *freelance*, lo que pone de manifiesto la importancia estratégica que los medios otorgan a la cobertura europea. No obstante, el crecimiento progresivo de las productoras audiovisuales y de los medios digitales confirma la adaptación del sistema mediático a las nuevas dinámicas de producción informativa, en línea con los procesos de convergencia mediática descritos por Chadwick (2017). Esta transformación refleja una transición hacia un ecosistema híbrido, donde conviven estructuras tradicionales con nuevos actores emergentes.

Desde una perspectiva de género, los resultados confirman la persistencia de una brecha estructural en el acceso a la corresponsalía europea. Aunque la presencia femenina ha aumentado en términos absolutos y relativos, las mujeres siguen infrarrepresentadas, en línea con lo señalado por North (2016) y el *Global Media Monitoring Project* (2020), que identifican la corresponsalía internacional como uno de los ámbitos donde las desigualdades de género resultan más persistentes.

Este patrón puede interpretarse a la luz de los factores estructurales señalados en la literatura. La corresponsalía en destinos estratégicos como Bruselas se asocia a trayectorias profesionales caracterizadas por la movilidad, la estabilidad laboral y la

permanencia prolongada, condiciones que, como apuntan Chambers *et al.* (2004), han favorecido históricamente una mayor presencia masculina. En este sentido, los resultados son coherentes con la existencia de dinámicas de *glass ceiling* que limitan el acceso de las mujeres a posiciones de mayor prestigio dentro del periodismo internacional, tal como documenta el *Global Media Monitoring Project* (2020). Esta tendencia se reproduce a escala global, con una sobrerrepresentación masculina en las coberturas exteriores, como subraya Meeks (2024).

Las implicaciones de esta brecha trascienden el ámbito profesional. Como señalan Hanitzsch y Hanusch (2012), la composición sociodemográfica de las redacciones influye en la selección de temas y en los enfoques informativos. En este contexto, la persistencia de la desigualdad de género en la corresponsalía europea puede limitar la diversidad de perspectivas en la cobertura de la Unión Europea, con efectos potenciales sobre la configuración del espacio público europeo.

En el ámbito de los efectos, los resultados de esta investigación señalan que la visibilidad mediática de los asuntos europeos puede contribuir a reforzar la movilización electoral, en línea con los planteamientos de la teoría del *agenda-setting* (McCombs y Shaw, 1972), pero no constituye por sí sola un factor determinante. La participación en las elecciones europeas parece depender de una combinación de factores institucionales y políticos propios de cada país.

El análisis comparado muestra que los países con mayor densidad informativa —es decir, con una presencia más intensa de corresponsales en Bruselas en relación con su población— tienden a registrar niveles de participación electoral relativamente elevados. Este patrón es visible en países como Dinamarca, donde una alta densidad de corresponsales se combina con una participación superior a la media europea. En Bélgica y Luxemburgo también se observa esta coincidencia entre alta densidad informativa y elevada participación, aunque en ambos casos los resultados deben interpretarse con cautela, ya que el voto es obligatorio, lo que condiciona estructuralmente los niveles de movilización electoral.

No obstante, la relación entre densidad informativa y participación no es uniforme. Algunos países con baja densidad mediática, como Malta o Chipre, presentan niveles relativamente altos de participación, mientras que otros con sistemas mediáticos importantes y presencia relevante en Bruselas, como España o Italia, registran niveles de participación inferiores a la media europea. Estos casos muestran que la visibilidad mediática puede favorecer la presencia de los asuntos europeos en la agenda pública, pero su impacto sobre la movilización electoral se encuentra mediado por factores institucionales, políticos y contextuales propios de cada Estado miembro.

Por otra parte, el análisis muestra que la relación entre densidad informativa y aceptación o interés hacia la Unión Europea es menos clara. Países con una elevada presencia mediática en Bruselas no presentan necesariamente mayores niveles de apoyo o interés hacia la UE, lo que sugiere que las actitudes hacia el proyecto europeo dependen de variables más amplias, como el contexto político nacional, las percepciones económicas asociadas a la inte-

gración o la trayectoria histórica de cada país dentro del proceso europeo (Boomgaarden *et al.*, 2011).

6. Conclusiones

Los resultados muestran un crecimiento sostenido del número de corresponsales acreditados en Bruselas en las últimas dos décadas, lo que consolida a la capital comunitaria como un centro clave de producción informativa supranacional. Este incremento se relaciona con la ampliación de la Unión Europea, la expansión de sus competencias y su creciente capacidad de influencia en ámbitos políticos, económicos y sociales, lo que refuerza el carácter estratégico de Bruselas como nodo informativo.

Sin embargo, este desarrollo presenta importantes desigualdades. La distribución de corresponsales muestra una clara concentración en países con mayor peso mediático, económico y demográfico, así como en el propio país anfitrión. Esta asimetría indica que la capacidad de acceso y cobertura de la política europea depende en gran medida de las estructuras de los sistemas mediáticos nacionales, lo que contribuye a una integración desigual de los asuntos europeos en las agendas informativas y, en consecuencia, a la fragmentación del espacio público europeo.

El análisis también evidencia una transformación progresiva del ecosistema mediático. Aunque la prensa escrita y la televisión mantienen un papel central, se observa un crecimiento relevante de las productoras audiovisuales y de los medios digitales, en línea con los procesos de digitalización y los cambios en los hábitos de consumo informativo. Este proceso no

implica una sustitución, sino la consolidación de un modelo híbrido en el que coexisten estructuras tradicionales con nuevos actores y formatos.

Desde la perspectiva de género, los resultados muestran una mejora en la presencia femenina tanto en términos absolutos como relativos. No obstante, la brecha de género persiste, lo que apunta a la continuidad de desigualdades estructurales en el acceso a la corresponsalía internacional, un ámbito asociado a trayectorias profesionales exigentes y a dinámicas organizativas poco permeables a la igualdad.

En cuanto a la relación entre presencia mediática e implicación ciudadana, los resultados sugieren una asociación parcial. Una mayor densidad informativa puede contribuir a reforzar la visibilidad de los asuntos europeos y favorecer la participación electoral, pero no actúa como un factor determinante. La existencia de excepciones pone de manifiesto que la participación depende también de variables institucionales, políticas y contextuales específicas de cada país.

El estudio presenta algunas limitaciones. El uso de datos cuantitativos permite identificar tendencias estructurales, pero no profundizar en las prácticas profesionales, los criterios editoriales o el contenido de la cobertura. Asimismo, el análisis basado en indicadores agregados impide establecer relaciones causales directas. Estas limitaciones abren nuevas líneas de investigación orientadas al análisis cualitativo del trabajo de los corresponsales, sus rutinas productivas y su relación con las fuentes institucionales, así como al estudio de los marcos informativos y su impacto en la percepción ciudadana.

7. Contribución de autores

Conceptualización	Ideas; formulación o evolución de los objetivos y metas generales de la investigación.	Autoras 1 y 2
Curación de datos	Actividades de gestión para anotar (producir metadatos), depurar datos y mantener los datos de la investigación (incluido el código de <i>software</i> , cuando sea necesario para interpretar los propios datos) para su uso inicial y su posterior reutilización.	Autoras 1 y 2
Análisis formal	Aplicación de técnicas estadísticas, matemáticas, computacionales u otras técnicas formales para analizar o sintetizar datos de estudio.	Autoras 1 y 2
Adquisición de fondos	Adquisición del apoyo financiero para el proyecto que conduce a esta publicación.	Autora 1
Investigación	Realización de una investigación y proceso de investigación, realizando específicamente los experimentos, o la recolección de datos/evidencia.	Autora 1
Metodología	Desarrollo o diseño de la metodología; creación de modelos.	Autoras 1 y 2
Administración del proyecto	Responsabilidad de gestión y coordinación de la planificación y ejecución de la actividad de investigación.	Autora 2
Recursos	Suministro de materiales de estudio, reactivos, materiales, pacientes, muestras de laboratorio, animales, instrumentación, recursos informáticos u otras herramientas de análisis.	Autora 1
Software	Programación, desarrollo de <i>software</i> ; diseño de programas informáticos; implementación del código informático y de los algoritmos de apoyo; prueba de los componentes de código existentes.	Autora 1
Supervisión	Responsabilidad de supervisión y liderazgo en la planificación y ejecución de actividades de investigación, incluyendo la tutoría externa al equipo central.	Autora 2
Validación	Verificación, ya sea como parte de la actividad o por separado, de la replicabilidad/reproducción general de los resultados/experimentos y otros productos de la investigación.	Autoras 1 y 2

Visualización	Preparación, creación y/o presentación del trabajo publicado, específicamente la visualización/presentación de datos.	Autoras 1 y 2
Redacción / Borrador original	Preparación, creación y/o presentación del trabajo publicado, específicamente la redacción del borrador inicial (incluyendo la traducción sustantiva).	Autora 1
Redacción / Revisión y edición	Preparación, creación y/o presentación del trabajo publicado por los miembros del grupo de investigación original, específicamente revisión crítica, comentario o revisión, incluidas las etapas previas o posteriores a la publicación.	Autoras 1 y 2

8. Declaración sobre uso de inteligencia artificial

En este artículo se ha empleado Gemini para la generación de algunos gráficos, SciSpac u Claude para la localización y consulta de bibliografía académica complementaria y ChatGPT para mejorar la redacción y claridad expositiva del texto, antes del trabajo de edición y revisión realizado por el equipo de la revista. En todos los casos, las autoras han supervisado, revisado y editado los contenidos generados, y asumen la plena responsabilidad sobre la versión final del trabajo.

9. Referencias bibliográficas

- Baisnée, O. (2003). *La production de l'actualité communautaire: Éléments d'une sociologie comparée du corps de presse accrédité auprès de l'Union européenne* [Tesis doctoral, Université de Rennes].
- Boëne, B. (2024). Revisión de los factores causantes del auge de los populismos occidentales contemporáneos. Lugar y papel de su variedad cívica. *Derecom. Revista Internacional de Derecho de la Comunicación y de las Nuevas Tecnologías*, 29, 1-55. <https://ec.hst.ucm.es/index.php/DERE/article/view/90860>
- Boomgaarden, H. G., Schuck, A. R. T., Elenbaas, M., & de Vreese, C. H. (2011). Mapping EU attitudes: Conceptual and empirical dimensions of Euroscepticism and EU support. *European Union Politics*, 12(2), 241-266. <https://doi.org/10.1177/1465116510395411>
- Brüggemann, M. y Schulz-Forberg, H. (2009). Becoming pan-European? Transnational media and the European public sphere. *International Communication Gazette*, 71(8), 693-712. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1748048509345064>
- Chadwick, A. (2017). *The hybrid media system: Politics and power* (2ª ed.). Oxford University Press.
- Chambers, D., Steiner, L. y Fleming, C. (2004). *Women and journalism*. Routledge.
- Comisión Europea (2025) *Población en Europa*. Eurostat. https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=File:Population_change_2025_Fig01_v3.png
- Delli Carpini, M. X. y Keeter, S. (1996). *What Americans Know about Politics and Why it Matters*. Yale University Press.
- De Vreese, C. H. (2007). The EU as a public sphere. *Living Reviews in European Governance*, 2(3). <https://doi.org/10.12942/lreg-2007-3>
- De Vreese, C. H. y Boomgaarden, H. G. (2006). Media effects on public opinion about the enlargement of the European Union. *Journal of Common Market Studies*, 44(2), 419-436. <https://doi.org/10.1111/j.1468-5965.2006.00629.x>
- Entman, R. M. (1993). Framing: Toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of Communication*, 43(4), 51-58. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1993.tb01304.x>
- Global Media Monitoring Project. (2020). *Who makes the news? Global Media Monitoring Project 2020*. World Association for Christian Communication. https://whomakesthenews.org/wp-content/uploads/2021/08/GMMP-2020.Highlights_FINAL.pdf
- Habermas, J. (2001). *The postnational constellation: Political essays*. MIT Press.
- Hamilton, J. M. y Jenner, E. (2004). Redefining foreign correspondence. *Journalism*, 5(3), 301-321. <https://doi.org/10.1177/1464884904044938>
- Hanitzsch, T. y Hanusch, F. (2012). Does gender determine journalists' professional views? A reassessment based on cross-national evidence. *European Journal of Communication*, 27(3), 257-277. <https://doi.org/10.1177/0267323112454804>
- Lecheler, S., Gattermann, K. y Aldering, L. (2024). Disinformation and the Brussels bubble: EU correspondents' concerns and competences in a digital age. *Journalism*, 25(8), 1736-1753. <https://doi.org/10.1177/14648849231188259>
- Legrave, J.-B. (2011). *Sociologie du journalisme*. La Découverte.
- McCombs, M. E. y Shaw, D. L. (1972). The agenda-setting function of mass media. *Public Opinion Quarterly*, 36(2), 176-187. <https://doi.org/10.1086/267990>
- Meeks, L. (2024). From Bylines to Headlines: Exploring Gender Bias in the News. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 101(4). <https://doi.org/10.1177/10776990241284809>
- North, L. (2016). The gender of «soft» and «hard» news: Female journalists' views on gendered story allocations. *Journalism Studies*, 17(3), 356-373. <https://doi.org/10.1080/1461670X.2014.987551>
- Norris, P. (2000). *A Virtuous Circle*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511609343>
- Parlamento Europeo (2024) *Participación en elecciones al Parlamento Europeo*. Parlamento Europeo. <https://results.elections.europa.eu/es/participacion/>
- Parlamento Europeo (2025). *Eurobarómetro interés por asuntos europeos*. Parlamento Europeo. <https://europa.eu/eurobarometer/surveys/detail/3572>
- Peña-Fernández, S., Larrondo-Ureta, A., Pérez-Dasilva, J. A., Meso-Ayerdi, K., Mendiguren Galdos-pin, T., Ganzabal-Learreta, M. y Agirreazkuena-

- ga-Onaindia, I. (2022). The Gender Gap in Journalism. Characteristics and perception. *Área Abierta*, 22(2), 173-183. <https://doi.org/10.5209/arab.79087>
- Reig, R. (2011). *Los dueños del periodismo: Claves de la estructura mediática mundial y de España*. Gedisa.
- Schuck, A. R., Vliegthart, R. y De Vreese, C. H. (2013). Media visibility and participation. *Journalism*, 14(6), 1-18.
- Shoemaker, P. J. y Vos, T. P. (2009). *Gatekeeping theory*. Routledge.
- Terzis, G. y Harding, G. (2014). Foreign correspondents in Belgium: Brussels correspondents 'struggle to make the important interesting. En G. Terzis (Ed.), *Mapping Foreign Correspondence in Europe* (1ª ed.) (pp. 18-34). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315862965>
- Trenz, H. J. (2008). Restricting the scope of legitimacy of the EU? Understanding media impact on European integration. *Journal of European Integration*, 30(2), 291-309. <https://eurekamag.com/research/089/297/089297350.php>
- Van der Brug, W. y Van der Eijk, C. (Eds.). (2007). *European elections and domestic politics: Lessons from the past and scenarios for the future*. University of Notre Dame Press.
- White, D. M. (1950). The «gate keeper»: A case study in the selection of news. *Journalism Quarterly*, 27(4), 383-390. <https://doi.org/10.1177/107769905002700403>

Concepción Lozano Martínez. Investigadora en formación del Programa de Comunicación Social de la Escuela Internacional de Doctorado CEU (CEINDO), cuya carrera profesional se ha desarrollado durante 25 años en Bruselas, primero como corresponsal para la Cadena COPE y luego como jefa de prensa en la delegación española del PPE en el Parlamento Europeo. Colabora con varios medios de comunicación españoles, como Onda Madrid o *El Debate*. Ha impartido clases de Comunicación sobre Europa en el Instituto de Estudios Europeos de la Université Libre de Bruxelles (ULB) y en la actualidad es profesora de Periodismo en la Facultad de Humanidades de la Universidad San Pablo CEU. Es formadora europea en Media Training. ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-4677-1301>

Tamara Vázquez Barrio. Catedrática de Periodismo en la Universidad CEU San Pablo. Es Investigadora Principal del Grupo de Investigación Consolidado ThinkOnMedia, centrado en el estudio de la comunicación digital, los medios y su impacto social. Actualmente es coordinadora del Programa de Doctorado en Comunicación Social de la Escuela Internacional de Doctorado CEINDO. Su actividad investigadora se orienta al análisis de la comunicación digital, la alfabetización mediática y el impacto de las tecnologías y los algoritmos en el ecosistema informativo y la sociedad. Ha participado y dirigido diversos proyectos de investigación competitivos y colabora con redes académicas nacionales e internacionales. Asimismo, cuenta con una amplia trayectoria docente y con numerosas publicaciones científicas en el ámbito del periodismo y la comunicación. ORCID: <https://orcid.org/0000-0000-4444-9999>